

Un hombre casi renacentista

R a f a e l D e z c a l l a r

JESÚS DÍAZ HA DEJADO UNA HUELLA MUY HONDA EN TODOS LOS LUGARES POR donde ha pasado. La Habana, Moscú, Berlín, Madrid. Tenía una personalidad fuerte, que arrastraba a los demás a hacer cosas que sin él hubieran sido imposibles. Yo le conocí en Madrid, donde a poco de llegar fundó *Encuentro de la Cultura Cubana*. Jesús —escritor, director de cine, promotor de revistas y de cultura— era un hombre casi renacentista en un siglo tan poco renacentista como éste, aparentemente convencido de que ninguna época anterior tiene nada que enseñarle. *Encuentro* no era la primera revista que fundaba, pero sí será probablemente aquella por la que más se le recuerde, más incluso que por el célebre *Caimán Barbudo* de los primeros tiempos de la Revolución. Será también la que acabe teniendo probablemente una influencia mayor sobre el destino de Cuba, de su querida Cuba. Porque con ella, Jesús y el grupo de amigos que la fundaron han creado efectivamente un punto de encuentro para los cubanos de dentro y de fuera, un lugar donde hallar lo que todos buscan, donde contar lo que desean que otros sepan.

Jesús nunca pasaba desapercibido allí donde estuviera, en una reunión, en una ciudad. Tampoco pasa desapercibida ahora su ausencia. Será una ausencia grande, como su corazón, como su inteligencia, como su vida.